

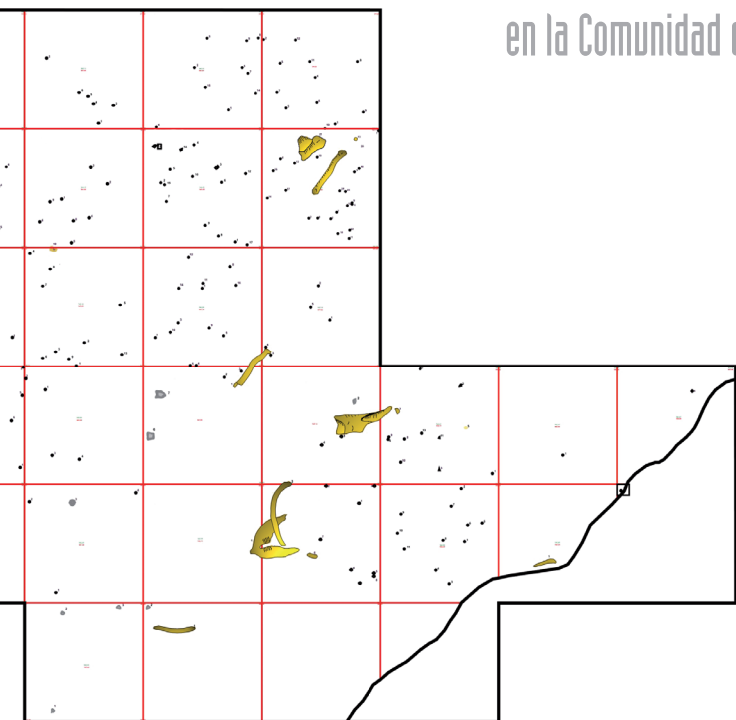


# ACTAS

de las quintas jornadas de

# PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

en la Comunidad de Madrid



Dirección General de Patrimonio  
VICEPRESIDENCIA, CONSEJERÍA DE CULTURA  
Y DEPORTE Y PORTAVOCÍA DEL GOBIERNO  
**Comunidad de Madrid**  
[www.madrid.org](http://www.madrid.org)



**Actas**  
de las quintas jornadas de  
**Patrimonio Arqueológico**  
en la Comunidad de Madrid

Celebradas en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid  
durante los días 12 a 14 de noviembre de 2008

Vicepresidente, Consejero de Cultura y Deporte y Portavoz del Gobierno  
IGNACIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Director General de Patrimonio Histórico  
JOSE LUIS MARTÍNEZ-ALMEIDA NAVASQUÉS

Subdirector General de Difusión y Gestión  
LUIS LAFUENTE BATANERO

Subdirectora General de Protección y Conservación  
ANA DE MIGUEL CABRERA

*Organización de las Jornadas*

Dirección General de Patrimonio Histórico

Área de Protección:

Nicolás Benet Jordana e Inmaculada Rus Pérez

Área de promoción y difusión

Rosario Pérez

Museo Arqueológico Regional

Enrique Baquedano y Paula Ramírez Jimeno

*Coordinación científica*

Manuel Santonja Gómez

*Secretaría de las Jornadas*

Ilustre Colegio Oficial de Doctores y licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Madrid (Sección Arqueología)

*Lugar de Celebración de las Jornadas*

Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid

*Coordinación editorial*

Dirección General de Patrimonio Histórico

Área de Promoción y Difusión

Rosario Pérez y Francisco Javier Pastor Muñoz

*Diseño Gráfico*

Audidores de Energía y Medio Ambiente S.A. Esperanza de Coig-O'Donnell

*Impresión*

© de los textos: sus autores

© de la edición: Dirección General de Patrimonio Histórico. Vicepresidencia, Consejería de Cultura y Deporte y Portavocía del Gobierno. Comunidad de Madrid

Depósito Legal: M-49548-2010

La responsabilidad sobre el contenido de los artículos reproducidos en esta publicación corresponde exclusivamente a sus autores

## Nuevas investigaciones sobre los yacimiento paleolíticos de la Sierra Norte de la Comunidad de Madrid

L. Gerardo Vega<sup>1</sup>, Paloma Sevilla<sup>2</sup>, Fernando Colino<sup>1</sup>, Paloma de la Peña<sup>1</sup>, Rosa Rodríguez<sup>1</sup>, Fernando Gutiérrez<sup>1</sup> y Sergio Bárex.

Durante los últimos años se han retomado las investigaciones en la Sierra Norte de la Comunidad de Madrid. Dichas actuaciones partieron de una iniciativa de la Dirección General de Patrimonio Histórico de la CAM que tuvo como primer objetivo evaluar el potencial arqueológico pleistoceno de la orla caliza de la Sierra Norte a través de una campaña de prospecciones. Aquel primer trabajo dejó clara la importancia de la zona E de la orla, destacando el Cerro de la Dehesa de la Oliva (Patones) y el barranco del Arroyo del Monte (El Vellón). La línea de trabajo emprendida, con posterioridad, se ha centrado en el estudio específico de dos enclaves, dado el amplio potencial que presentaban: la Cueva del Reguerillo y el Abrigo del Monte. Por un lado, en la Cueva de El Reguerillo se ha realizado una estrategia de protección, documentación y evaluación de sus bienes a través de diversos trabajos como la prospección de arte rupestre y los sondeos arqueológicos en las diferentes entradas. Por otro, en el Abrigo del Monte se efectuó un sondeo arqueológico que ha dejado clara la importancia de este yacimiento para el Paleolítico Superior final del centro de la Península Ibérica.

### Introducción

La presencia de cuevas y abrigos en los sectores de la Sierra Norte de Madrid que presentan, por su litología, paisajes kársticos, es bien conocida, puesto que fue la publicación en 1864 de la *Descripción física y geológica de la región de Madrid* -obra de D. Casiano de Prado y pionera en el descubrimiento de la Prehistoria española- la primera en señalarlo. Pese a que desde entonces, tal y como queda reflejado en el inventario de la Carta

Arqueológica de la Comunidad de Madrid, se han localizado numerosos sitios en dicho entorno, lo cierto es que no se había realizado ningún trabajo científico de conjunto sobre sus depósitos pleistocenos.

<sup>1</sup> Departamento de Prehistoria. UCM.

<sup>2</sup> Departamento de Paleontología. UCM.

En consecuencia, tampoco se han tomado medidas especiales para la protección o la puesta en valor de este importante segmento del Patrimonio comunitario. La intención de superar, hasta cierto punto, esa llamativa situación justificó el planteamiento de este proyecto de investigación.

Ante la situación comentada, la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid impulsó una serie de actuaciones encaminadas tanto al conocimiento del Paleolítico en la Sierra Norte como a su protección y documentación.

La importancia de los yacimientos localizados en esta zona con anterioridad al comienzo de este trabajo quedaba fuera de toda duda, debido a la presencia de paisajes kársticos. Por esta razón su interés, desde un punto de vista tanto paleontológico como arqueológico, podía considerarse de primer orden. Su relevancia radica no sólo en funcionar como complemento al panorama, mucho más conocido, del Paleolítico inferior y medio en las secuencias fluviales de la Comunidad de Madrid, sino también como zona susceptible de contrastar el supuesto vacío poblacional en el interior peninsular durante el Pleistoceno superior.

Dentro de las líneas emprendidas, como primer paso, puesto que el objeto de estudio era muy amplio, se planificó una exhaustiva campaña de prospecciones con el fin de poder valorar de manera conjunta el área en cuestión. A partir de esta visión general se plantearon investigaciones específicas en los yacimientos más relevantes documentados. A continuación, se presentan los resultados preliminares.

### **Prospecciones de la Orla Cretácica**

El potencial arqueológico de toda la zona, en un sentido amplio, fue objeto de su primera evaluación sistemática en la confección de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid.

Como ya se ha comentado, la primera fase de este proyecto de investigación fue la realización de una prospección de los depósitos pleistocenos de la orla cretácica de la Sierra Norte de Madrid (a través de un encargo de la Dirección General de Patrimonio).

La búsqueda de estos depósitos se centró en aquellos medios susceptibles de albergarlos, como por ejemplo las cuevas y abrigos desarrollados sobre los materiales cretácicos. Por ello, los trabajos se circunscribieron a los municipios donde esta litología aparece: Colmenar Viejo, Guadalix de la Sierra, el Molar, Patones, Redueña, San Agustín de Guadalix, Torrelaguna, Torremocha del Jarama, El Vellón y Venturada.

En primer lugar, el proceso de prospección se centró en reevaluar el potencial de yacimientos con conocido interés arqueo-paleontológico, labor que requirió un acercamiento al estado del conocimiento de la zona hasta aquel momento. La mayor parte de las investigaciones precedentes se habían centrado más en épocas posteriores de la Prehistoria reciente, algunos ejemplos son la Cueva del Aire (Fenández Posse, 1980) o la de la Ventana con restos de Paleolítico final hasta época Neolítica (Sanchez y Jimenez Guijarro, 2003). Mención especial supone el karst del cerro de la Dehesa de la Oliva. En este conjunto se en-

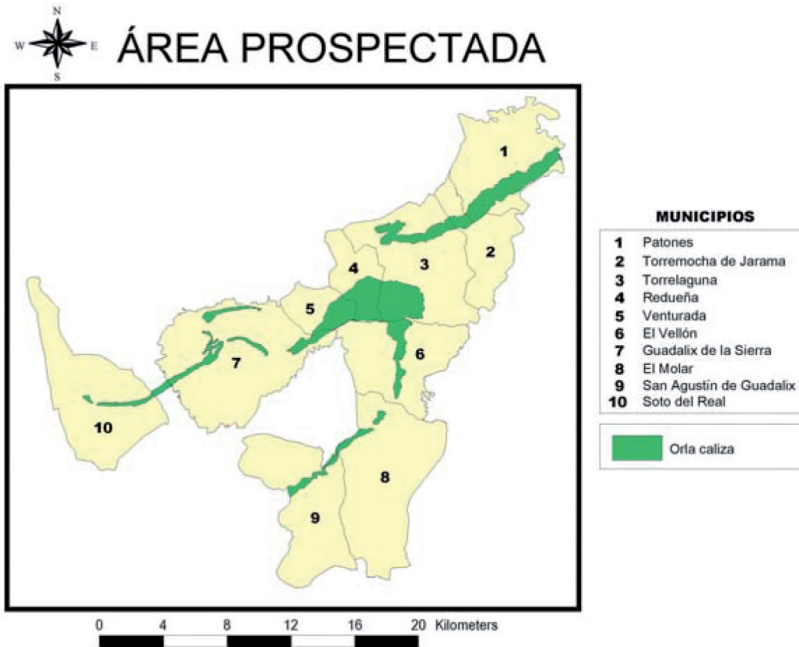


Fig. 1. Distribución de la orla cretácica. Modificado a partir de Pérez-González y Portero (1990).

contraban diversos yacimientos en los que se había atestiguado su importancia paleontológica para el conocimiento del Pleistoceno Superior. Podemos citar la Cueva de las Pinturas, la de los Huesos y el yacimiento del Pontón de la Oliva (Sese y Ruiz-Bustos, 1992). También destaca, dentro del mismo, la Cueva de El Reguerillo, cuyo valor era conocido desde los comienzos del siglo XX (Breuil, 1920; Maura y Pérez de Barradas, 1936), fundamentalmente, por sus bienes paleontológicos y la citada presencia de Arte rupestre (Maura, 1952; Lucas, 1992; Torres, 1996). Por ello, se le dedicó una especial atención y esfuerzo, como podrá verse más adelante.

En segundo lugar, los trabajos de prospección se centraron en la búsqueda de nuevos yacimientos que ayudaran a completar el panorama general de la zona.

Los resultados de la prospección fueron dispares. En cuanto a la distribución geográfica, quedó clara la importancia del extremo Este del área prospectada: Patones y, en menor medida, Torremocha del Jarama y Torrelaguna. Por lo que respecta a la significación de las evidencias, de un total de 65 yacimientos, tanto inéditos como los ya conocidos, una buena parte no posee significación para el conocimiento del Pleistoceno de la región. Solo ocho yacimientos pueden contribuir a este propósito, dejando fuera aquellos que solo presentan

manifestaciones artísticas. La Cueva de las Pinturas, la Cueva de la Ventana y la Cueva del Oso, todas en el municipio de Patones, poseen restos de fauna del Pleistoceno. El Abrigo del Mortero (Torremocha del Jarama) y el inédito Abrigo del Zorro (Guadalix de la Sierra) contienen depósitos cuaternarios con cierta alteración pero en los que se ha encontrado algún resto de industria lítica. En el municipio de El Vellón se han hallado dos nuevos yacimientos: el Abrigo de la Cerca, que presenta restos de industria lítica y, de especial interés como veremos más adelante, el Abrigo del Monte.

Por último, la ya citada Cueva del Reguerillo. En suma, esta labor de prospección completó la información ya conocida de la Carta Arqueológica y apuntó la relevancia de dos zonas concretas: los yacimientos del municipio de El Vellón y del Cerro de la Dehesa de la Oliva. Estos yacimientos pueden clarificar el panorama del Paleolítico superior del centro de la Península Ibérica.

### La Cueva del Reguerillo

En el sector meridional del término municipal de Patones, la orla cretácica aparece formando una serrezuela con dirección NE-SW, conocida como Las Calerizas. Como consecuencia de la incisión de la red fluvial afluyente del Jarama en Las Calerizas, la serrezuela se articula como una sucesión de cerros y cañones. El encajamiento del arroyo de Valdentalés y el río

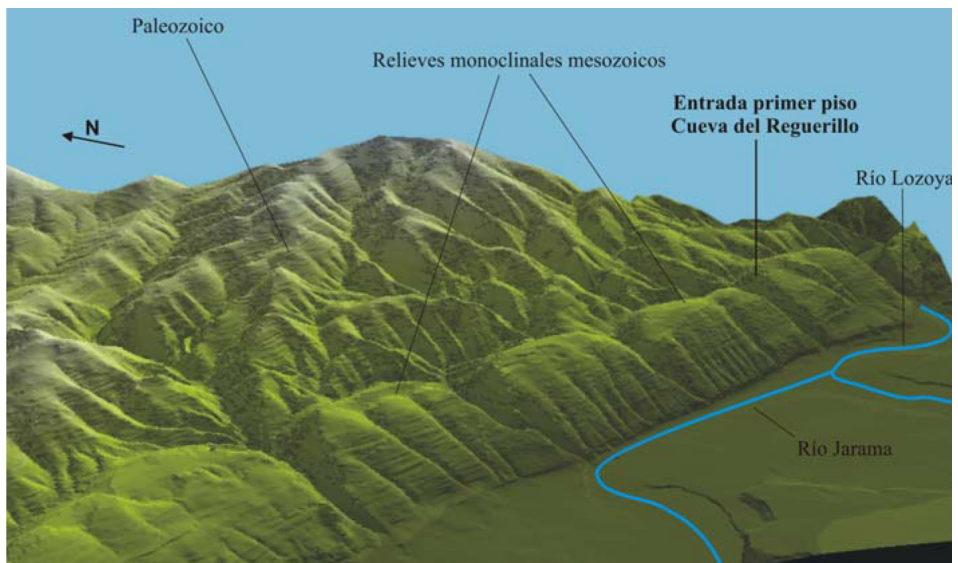


Fig. 2. Serrezuela de las Calerizas en el cuadrante sur-oriental del término municipal de Patones.



Fig. 3. Mapa hipsométrico del Cerro de la Dehesa de la Oliva sobre el que se ha superpuesto la topografía de la Cueva del Reguerillo. Realizada a partir de los mapas btopográfico 1:5000 de la CAM y de la topografía del S.E.C.E.I. de la Cueva del Reguerillo (1981) por el (G.E.M., 2004).

COORDENADAS	GEOGRÁFICAS	UTM
ENTRADA 1 <sup>er</sup> PISO	40° 52´ 58.7" N / 3° 27´ 10.2" W	4525946 N / 461846 E
ENTRADA 2 <sup>o</sup> PISO	40° 53´ 10.3" N / 3° 26´ 39.1" W	4526300 N / 462575 E
ENTRADA 3 <sup>er</sup> PISO	40° 53´ 09.6" N / 3° 26´ 38.8" W	4526277 N / 462584 E

Tabla 1: Coordenadas geográficas y UTM de las tres entradas de la cueva.

Lozoya han dejado colgada en el interior del Cerro de la Dehesa de la Oliva a la Cueva del Reguerillo, una red de conductos subterráneos con un desarrollo topografiado de 10.080 metros (G.E.M., 2004). El conjunto se estructura en tres galerías principales que siguen la dirección estructural NE-SW y aparecen superpuestas topográficamente e intercomunicadas entre sí por una red secundaria de configuración laberíntica, con dirección perpendicular a la principal y dimensiones más reducidas.

En el interior de la Cueva del Reguerillo se conocen, desde antiguo, yacimientos paleontológicos (Torres, 1974, 1984) y arqueológicos (Maura y Pérez de Barradas, 1936) así como la existencia de arte rupestre (Breuil, 1920; Maura, 1952; Lucas, 1992). Aunque, se han llevado a cabo estudios de investigación de entidad, siempre se han centrado en algún aspecto o zona concreta de la cavidad; es decir, hasta la fecha no se había abordado una valoración global de los rellenos pleistocenos en los tres pisos de la cueva. El objetivo del estudio para la Cueva del Reguerillo perseguía, por tanto, esta visión integral de la cavidad, tanto espacial como a través de diferentes áreas del conocimiento relacionadas con la Prehistoria.

Sintetizando, se puede decir que el estudio de la Cueva del Reguerillo contemplaba, desde su inicio, tres líneas claras de trabajo: la base documental de investigaciones previas, la valoración arqueológica y paleontológica del relleno pleistoceno en las tres entradas conocidas de la cueva y la revisión y estudio del Arte rupestre.

### **La base documental de investigaciones previas**

Dada la duración y heterogeneidad de la historia de las investigaciones en la Cueva del Reguerillo, los trabajos de prospección y excavación arqueológica se han desarrollado de forma paralela a la elaboración de un trabajo de recopilación documental cuyo objetivo inmediato era crear un fondo centralizado y organizado sobre todos aquellos trabajos científicos y actuaciones administrativas desarrolladas en la cavidad, así como sobre cualquier otra actividad que pueda considerarse esencial para su conocimiento.

Hasta el momento se han recuperado más de 1745 documentos con la intención de que este proyecto se convierta en una herramienta para este equipo y en investigaciones venideras.

### **La valoración arqueológica y paleontológica del relleno pleistoceno**

Como segundo aspecto a tratar, dentro de esta valoración integral del Karst del Reguerillo, se decidió llevar a cabo sondeos estratigráficos en las tres entradas principales de la cueva. El objetivo específico, en este caso, era valorar el potencial arqueológico y paleontológico de los rellenos sedimentarios. Cada una de las entradas a la cavidad presentaba una situación de partida diferente.

La Sala del Vestíbulo (entrada del primer piso), antes de iniciar los trabajos, se contempló como una zona que mostraba unas características idóneas para albergar un relleno sedimentario potente, susceptible de contener materiales arqueológicos pleistocenos. Las paredes de esta sala contenían abundantes espeleotemas cubiertos por el relleno del suelo, siendo esto un indicio claro de su posible gran espesor. Por otra parte, la zona concreta de ubicación del sondeo arqueológico fue seleccionada teniendo en cuenta que el techo de la sala, en esa parte, presenta claras trazas de haber fosilizado hace mucho tiempo y su distancia al suelo, al ser tan escasa, parecía indicar una enorme acumulación de sedimentos. Además, se tuvo en cuenta los anteriores estudios arqueológicos en la Cueva del Reguerillo. En los años 40` del pasado siglo XX, el investigador M. Maura excavó en el Vestíbulo, encontrando materiales que atribuyó a los entonces denominados neolítico y eneolítico y algunas piezas de industria lítica que consideró pertenecían al periodo Auriñaciense. Actualmente, en el Museo Arqueológico Nacional se conservan los calcos de los grabados de la cueva realizados por F. Benítez

Mellado, así como algunos materiales arqueológicos entre los que destacan tres piezas líticas de posible atribución paleolítica, únicas referencias que se tenían, a priori, de las intervenciones de M.Maura.

Por lo que respecta al segundo piso -gracias a las diferentes campañas de excavación del Dr. Trinidad Torres (Torres, 1974, 1984)- se conocía desde los años 70' un importante yacimiento paleontológico con restos de oso cavernario y otras especies pleistocenas.

Dicho yacimiento se encuentra a varios metros hacia el interior de la actual entrada, en concreto en las salas laterales de las llamadas Galerías Nuevas. Por esta razón, resultaba particularmente interesante conocer la morfología y posible relleno de la primitiva entrada y documentar si, en la zona más externa del segundo piso, existía también yacimiento.

Finalmente, por lo que se refiere al tercer piso, constituía una excavación completamente nueva, ya que en esta zona del Karst no se había acometido con anterioridad ningún sondeo.

Los resultados más novedosos los aportaron las catas del primer y tercer piso, como se describe a continuación:

- En la Sala del Vestíbulo en otoño de 2006 (VER FIG) se realizó un sondeo estratigráfico de 3m<sup>2</sup> y se documentaron tres niveles estratigráficos. Los resultados del sondeo estratigráfico planteado fueron los siguientes de techo a muro: Tras un primer nivel superficial y estéril se documentó un depósito holoceno con abundante material de la Edad del Bronce (Nivel SP), fundamentalmente cerámico. A continuación, una placa estalagmítica (Nivel O) sellaba el relleno sedimentario en esta zona de la Sala. Finalmente, se documentó un relleno limoarenoso cementado (Nivel I) que contenía abundante fauna pleistocena (datación cancelada por falta de colágeno: Beta 253853)
- En el segundo piso en 2008 se realizó un sondeo estratigráfico de 8m<sup>2</sup> una vez pasado el derrumbe de la actual entrada. Estos trabajos dieron un resultado negativo, es decir el depósito era completamente estéril. Es probable, que la primitiva entrada al Reguerillo en este sector de la Cueva se haya desmantelado y erosionado, perdiéndose el relleno pleistoceno que pudiera haber existido y que aparece en otras zonas de este piso.
- En la zona externa y la sala de entrada del tercer piso se realizaron también varias catas, con un total de 11 m<sup>2</sup> excavados durante los veranos de 2007 y 2008. Los sondeos se plantearon tanto en la zona externa a la galería de entrada como en el interior de la misma. Por lo que concierne a la estratigrafía, en un primer nivel (Nivel II), tras la capa superficial (Nivel I), se hallaron materiales medievales de época visigoda (restos de hogares, cerámica, etc). No obstante, dentro de la secuencia resulta de especial relevancia un nivel limoso con abundante fauna del Pleistoceno Superior y algún resto lítico. Este depósito ha sido datado con C-14 AMS sobre hueso obteniéndose la siguiente fecha radiocarbónica: (Beta 253854) 26390±160 BP. Asimismo, se ha realizado el estudio de la microfauna y las especies más significativas son *Microtus sp* y *Orictolagus cuniculus*.

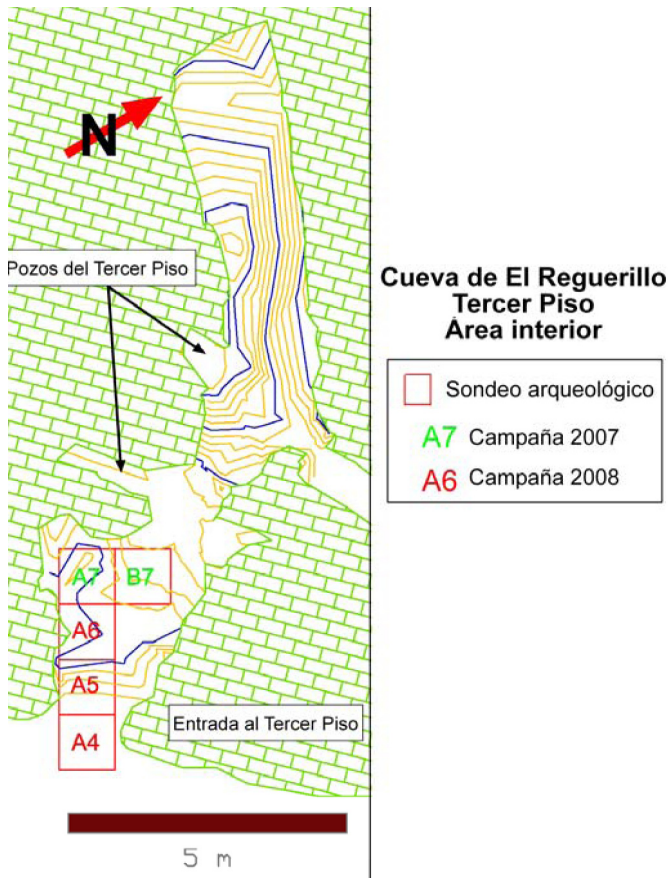


Fig. 3. Topografía y sondeos de la entrada al tercer piso de la Cueva del Reguerillo.

Como valoración general se puede decir que se ha confirmado la existencia de yacimientos arqueológicos en la Sala del Vestíbulo (Edad del Bronce) y se ha documentado un nuevo yacimiento de Paleolítico Superior en el karst para el tercer piso. Paleontológicamente estos sondeos estratigráficos también son de sumo interés, puesto que ambos han otorgado faunas pleistocenas, añadiendo información a la ya documentada para el segundo piso (Torres, 1974).

### Revisión y estudio del Arte rupestre

La protección administrativa de El Reguerillo ha estado, desde el principio, ligada a la existencia de arte rupestre paleolítico en la cavidad. Su declaración como Monumento Histórico

Artístico de la Nación en 1944 se promulgó a raíz del informe realizado en 1943 por Manuel Maura, en el que afirmaba haber localizado al menos doce figuras grabadas. Sin embargo, tanto la documentación como la localización precisa de las figuras se perdió con el tiempo (Maura, 1952).

M<sup>a</sup> R. Lucas Pellicer retomó el estudio de estas figuras. Primero, de manera indirecta a través de los calcos realizados por Benítez Mellado que habían sido hallados en los fondos del Museo Arqueológico Nacional (Lucas, 2000; Lucas, 2003) y, posteriormente, con campañas de prospección directas (VVAA, 2006). Sin embargo, en tan prolongado espacio de tiempo, la Cueva del Reguerillo y las manifestaciones artísticas que pudiera albergar han sufrido el tránsito indiscriminado de miles de personas y su consiguiente deterioro. Desde 2007, las campañas de prospección han estado dirigidas a localizar y documentar los grabados que ya se conocían, así como a estudiar la posible existencia de figuras nuevas, aunque todavía se está trabajando en esta parte del proyecto.

### El Yacimiento del Abrigo del Monte

El Abrigo del Monte se ubica en la margen derecha del arroyo del mismo nombre, a su paso por el término municipal de El Vellón (Madrid). El yacimiento se encuentra en las coordenadas 40°, 47', 43,3" N y 3°, 33', 55.1" W (geográficas) ó 4515736 N y 452820 E (UTM), a unos 815 m. s. n. m. El yacimiento se encuentra a unos 5 km (en línea recta), en dirección



Fig. 5. Vista general del Abrigo del Monte.

NNE, del pueblo de Torrelaguna; y a unos 3 km, en dirección SSO de la localidad de El Vellón. El acceso se realiza remontando el Arroyo del Monte, al cual se accede tomando uno de los caminos de servicio del Canal de Isabel II que cruza la carretera que une El Vellón con Torrelaguna.

La incisión erosiva del Arroyo del Monte ha formado un barranco, no muy angosto y algo sinuoso, sobre los materiales carbonatados de la zona. Este arroyo, de escasísimo caudal y largo estiaje, tiene poco más de 7 km de recorrido, casi todos ellos en el límite de los municipios de Torrelaguna y El Vellón. Este afluente del Río Jarama tiene su desembocadura a poco más de un kilómetro del yacimiento.

Los materiales que atraviesa este arroyo forman parte de la estructura periclinal correspondiente a esta parte del afloramiento cretácico. Las características de la serie en esta zona evidencian la clara erosión diferencial de estos materiales, lo que ha favorecido la formación de abrigos y pequeñas cavidades. Por desgracia, la supervivencia de depósitos de edad pleistocena se reduce al Abrigo de la Cerca y al del Monte, documentados en el presente proyecto de investigación.

El yacimiento se localiza en un abrigo ubicado a unos 40 m sobre el cauce actual del arroyo. El abrigo tiene unos 20 m de largo por 10 m de ancho, cubierto por una visera de algo más de 4 m en su parte más desarrollada. El estado de la empinada ladera sobre la que se asienta el yacimiento hizo complicado evaluar el volumen de relleno que apoya sobre ella, debido a la densidad de las herbáceas que la cubren.

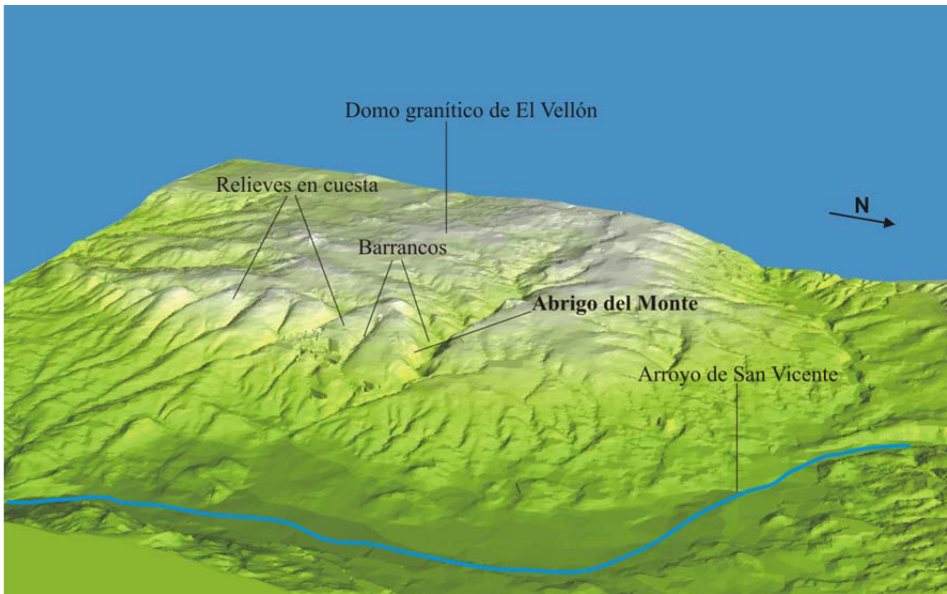


Fig. 6.

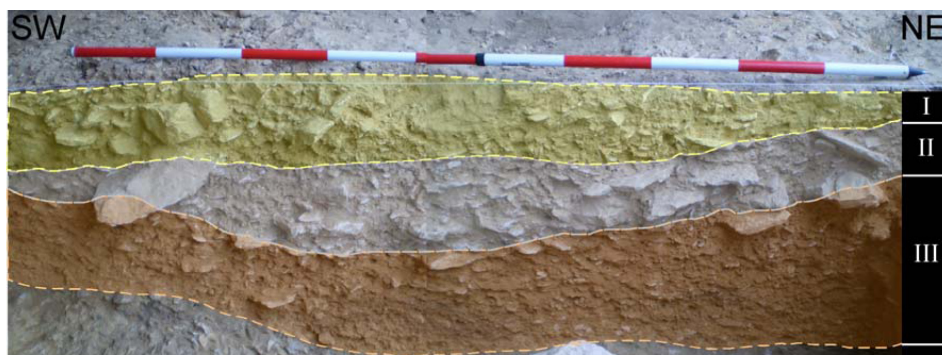


Fig. 7. Estratigrafía del Abrigo del Monte.

Durante los meses de agosto y septiembre de 2007 y julio de 2009 se han llevado a cabo sendas campañas de excavación. La primera de ellas tuvo por objeto evaluar la potencialidad del relleno. Para ello se llevó a cabo un sondeo estratigráfico de 4 m<sup>2</sup> organizado en una trinchera de un metro de ancho, dispuesta perpendicularmente al abrigo, justo debajo de la visera del mismo. En tres de estos metros se alcanzó la base del abrigo.

La estratigrafía puede describirse de la siguiente manera:

- Nivel I. Estrato de limos y arenas finas de origen gravitacional, bien compactado, de color amarillo muy claro, con algunos clastos de carbonato de tamaño canto hasta bloque. En algunas partes se describen acumulaciones de arenas finas de morfología redondeada que pudieran corresponder a un aporte eólico. Asimismo, en otra parte, se ha descrito un sedimento fino con una estructura correspondiente a una pequeña acumulación de agua. Su espesor es variable de 5 a 30 cm, presentándose acuñado hacia la parte distal del abrigo. No se aprecian alteraciones postdeposicionales significativas en esta parte pese a que se trata del nivel superficial. Es el nivel más fértil del yacimiento. Se obtuvo una fecha numérica por AMS sobre material óseo de  $13.570 \pm 70$  BP (BETA-245813).
- Nivel II. Estrato de plaquetas de gelifracción, numerosas y bien imbricadas, envueltas en una matriz de limos y arenas finas de color amarillento. Prácticamente estéril. A partir de algunos restos óseos se consiguió una datación por AMS de  $14660 \pm 80$  BP (BETA-245814).
- Nivel III. Capa formada por una matriz amarillenta de limos y arenas finas que engloba a clastos de caliza de tamaño canto y gravas. Los restos son considerablemente más escasos que los encontrados en el Nivel I.
- Nivel IV. Base del abrigo. Se encuentra en un incipiente estado de meteorización. En todos los niveles se encontraron bloques procedentes de la erosión del abrigo. El espesor total del relleno es aproximadamente de un metro en su parte más profunda.
- En la campaña posterior, ante los resultados obtenidos, se decidió ampliar la superficie

excavada del Nivel I y continuar la trinchera para intentar ver la relación del depósito del abrigo con el de la ladera. El material obtenido en esta campaña se encuentra en proceso de estudio.

## Industria lítica

El Nivel 1 del sondeo ha aportado un material lítico tallado suficiente para poder hacer una valoración tipotecnológica preliminar del yacimiento. Por lo que se refiere a los niveles 2 y 3 no se puede considerar todavía su evidencia como de entidad para su evaluación, puesto que el material lítico que otorgaron es todavía restringido. Por tanto, en este apartado se resumen las principales características obtenidas a partir del primer nivel.

Las materias primas predominantes son el sílex (64%), el cristal de roca (28%) y la cuarcita (8%). Las principales categorías tecnológicas de los soportes brutos sin retocar apuntan, a priori, a una talla centrada en la obtención de hojas y hojitas, por la elevada representación de estos soportes. La importancia de la talla de hojitas viene a su vez corroborada por la presencia de varios núcleos de hojitas prismáticos y de tipo burilnúcleo.

El resto de elementos sin retocar (lascas, Chunks, débris, etc) se pueden considerar como subsidiarios de dicha talla laminar. Por lo que se refiere al acondicionamiento y mantenimiento de la talla, a juzgar por la notable presencia de semiaristas de reavivado, parece que éstas fueron uno de los recursos principales en este conjunto.

Por lo que respecta a los útiles representados, la familia tipológica predominante es el grupo de los buriles, dentro de los que se han documentado diferentes morfotipos (diedros, planos, sobre truncadura, etc.); destaca también la presencia de hojas de dorso y de una pieza astillada.

Las características tecnológicas y tipológicas del conjunto lítico y óseo descrito apuntan a una posible adscripción magdalenense para estos tres niveles, lo que se ha visto además confirmado por las dataciones radiocarbónicas.

SOPORTES SIN RETOCAR	N1	N2	N3	TOTALES
Lascas	125	1	35	161
Hojas	52	0	8	60
Hojitas	136	1	16	153
Debris (incluyendo GBs)	273	2	10	285
Chunks	26	0	2	28
Núcleo de hojitas (prismático unipolar)	3	0	0	3
Núcleo de hojitas (prismático bipolar)	3	0	0	3
Núcleo de hojitas (buril-núcleo)	4	0	0	4
Semi-arista/avivado	7	0	0	7
TOTALES	629	4	91	704

PRINCIPALES FAMILIAS DE TIPOS REPRESENTADOS	UDS	NIVES
Hoja truncada	1	1
Buril sobre truncadura	2	1
Pieza astillada	1	1
Buril diedro	7	1
Buril plano	2	1
Hoja de dorso	2	1
Hoja con muesca	1	1
Hoja auriñaciense (fragmento) -retocada-	1	1
Hoja de dorso parcial	1	1
uril/raspador sobre núcleo	1	3

### Industria ósea

Los restos de industria ósea son escasos pero de significativa importancia. El más relevante es la base de una azagaya de sección cuadrangular biselada encontrada en el Nivel I. Destaca por la decoración lineal que presenta en sus cuatro lados, único resto de arte mueble encontrado hasta ahora en la Comunidad de Madrid (VER FIG). En el Nivel III del yacimiento se encontró el extremo de otra azagaya con alguna incisión decorativa y una varilla semicilíndrica que pudo haber servido como cincel.

### Adornos

Los hallazgos más significativos, dejando a un lado la azagaya decorada del Nivel I, son cuatro colgantes realizados a partir de caninos de zorro (*Vulpes vulpes*) en ese mismo nivel, todos en un radio no superior a 30 cm.

### Material paleontológico

En cuanto al material paleontológico, el Abrigo del Monte se ha mostrado como un yacimiento excepcional, dado lo variado y numeroso del material, sobre todo en lo que respecta a microvertebrados. Se han documentado restos de anfibios, aves, artiodáctilos de tamaño medio y carnívoros. El conjunto de las evidencias supone una de las pocas que se tienen para el último intervalo frío del Pleistoceno superior en el centro de la península (Sevilla et al., 2009).

El grupo de anfibios se encuentra representado por los restos de sapo corredor (Bufo calamita) (Figura). Aparte de los restos de zorro (*Vulpes vulpes*) ya señalados, destaca el resto de lince (*Lynx sp.*), ambos correspondientes al grupo de carnívoros. Los micromamíferos son el conjunto que más especies ha aportado al registro (Tabla y figura), siendo el Nivel I el que presenta la mayoría de los taxones. Las especies de topillo campesino (*Microtus*



Fig. 8. Arriba a la izquierda caninos perforados de zorro. Arriba a la derecha base de azagaya con decoración lineal. Abajo a la izquierda buriles en sílex y cristal del roca. Abajo a la derecha varias hojitas en cristal de roca.

*arvalis*) y conejo (*Oryctolagus cuniculus*), sin lugar a dudas el taxón más representado en esta serie, se han descrito a lo largo de toda la estratigrafía. La rata de agua (*Arvicola sapidus*), una especie indeterminada de ratón (*Apodemus* gr. *sylvaticus/flavicollis*) y un tipo de erizo (*Erinaceus* sp.) son exclusivas del Nivel I del yacimiento. El topillo cavador (*Microtus* cf. *duodecimcostatus*) y el topillo nival (*Chionomys nivalis*) completan las especies correspondientes al Nivel I, hallándose también en el Nivel 3. En este nivel se han encontrado restos de topillo nórdico (*Microtus oeconomus*) que junto a la anterior aluden claramente a climas fríos.

TAXÓN 3	Nombre común	N1	N2	N3
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	conejo	X	X	X
<i>Lepus</i> sp.	liebre	X		
<i>Microtus arvalis</i>	topillo campesino	X	X	X
<i>Microtus</i> gr. <i>duodecimcostatus</i>	topillo cavador	X		X
<i>Microtus oeconomus</i>	topillo nórdico			X
<i>Chionomys nivalis</i>	topillo nival	X		X
<i>Arvicola sapidus</i>	rata de agua	X		
<i>Apodemus</i> gr. <i>sylvaticus/flavicollis</i>	ratón de campo	X		
<i>Erinaceus</i> sp.	erizo	X		

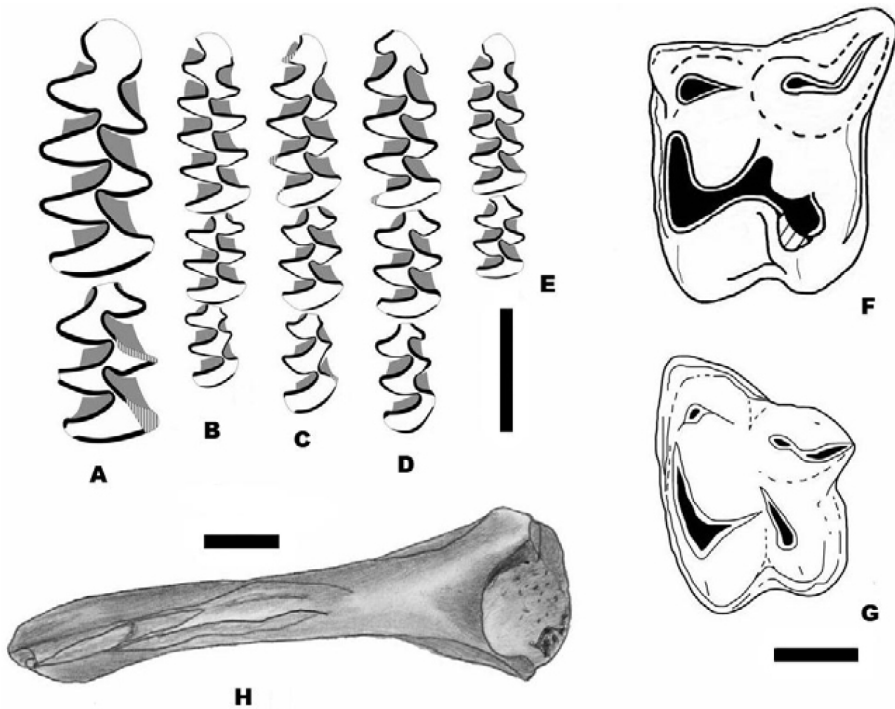


Fig. 9. Figura. Microvertebrados del Abrigo del Monte. A: *Arvicola sapidus*: m1-m2 dchos.; B: *Microtus arvalis*: m1-m2-m3 izdos. (rev.); C: *Microtus oeconomus*: m1-m2- m3 dchos.; D: *Chionomys nivalis*: m1-m2-m3 izdos. (rev.); E: *Microtus* gr. *duodecimcostatus*: m1-m2 izdos.; F: *Erinaceus* sp.: M1 izdo.; G: *Erinaceus* sp. M2 izdo.; H: *Bufo calamita*, húmero dcho. Escalas gráficas: 2 mm.

La ausencia de taxones típicamente forestales y la escasa presencia de especies de medios transicionales hacen pensar en un medio abierto con escasa cobertura arbórea. Dos de las especies de micromamíferos aportan también precisiones cronológicas. Por un lado, el topillo de las nieves está documentado en la Cueva de la Carihuela. Su presencia continuada desde el Nivel V hasta el XI (Ruiz Bustos, 2000) marca su inicio en los 80 kyr BP (Fernández et al., 2007). Por otro, el topillo nórdico es habitual en el último tercio del Pleistoceno superior. Esta especie, frecuente en los yacimientos Solutrenses y Magdalenenses de la Cornisa Cantábrica, ha sido recientemente identificada en el cercano abrigo de la Peña de Estebanvela (Segovia) (Sesé, 2006) en un contexto cronológico e industrial similar (Cacho et al., 2007) al del Abrigo del Monte.

Como valoración final podemos señalar que el conjunto de las evidencias sitúan a este yacimiento en la parte final del Pleistoceno superior, pudiéndose adscribir al Magdalenense inicial o medio. El Abrigo del Monte no solo constituye un hito de primer orden para la

Prehistoria y Paleontología madrileña sino para la peninsular, ya que es uno de los escasos yacimientos de esta cronología hallado en el centro de la Península Ibérica.

## Conclusiones

En este trabajo se han presentado los resultados preliminares de las prospecciones de la Orla cretácica en la Sierra Norte y de dos estudios integrales específicos: la Cueva del Reguerillo y el Abrigo del Monte.

Los resultados iniciales ponen de relieve la importancia de los rellenos sedimentarios de Pleistoceno Superior en la zona geográfica del Sistema Central, lo que supone una novedad ante el supuesto vacío de yacimientos arqueológicos y paleontológicos para esta cronología. El Abrigo del Monte y los dos yacimientos arqueológicos del Reguerillo (Área del Vestíbulo y entrada al Tercer piso) refutan, de manera contundente, dicha concepción. Ambos enclaves complementan la información aportada por otros depósitos del interior peninsular, como por ejemplo: el Abrigo de Estebanvela (Cacho et al., 2007), los distintos yacimientos en abrigo y cueva de la zona de Guadalajara (Alcolea et al., 1997) o el Abrigo de Buendía (Cuenca).

Del mismo modo, desde el punto de vista de la paleontología estos rellenos se pueden considerar de gran importancia, ya que aportan nuevos datos para este intervalo cronológico escasamente documentados en el centro de la Península (Sevilla et al., 2009).

Asimismo, estos hallazgos vienen a compensar la visión general del desarrollo de la época paleolítica en la Comunidad de Madrid, subrayando la importancia de los periodos finales, ya que en este área se conocen -desde prácticamente el inicio de la Prehistoria en nuestro país- yacimientos en contextos fluviales de Paleolítico Antiguo y Medio.

Finalmente, cabe destacar que las prospecciones iniciales sacaron a la luz otros yacimientos de gran potencial pleistoceno desconocidos hasta la fecha. Como objetivo para el futuro se debería continuar en la misma línea de conocimiento iniciada para la Cueva del Reguerillo y el Abrigo del Monte.

## Bibliografía

Alcolea, J. J., De Balbín, R., García, M. A., Jiménez, P. J., Aldecoa, A., Casado, A. B., De Andrés, B., Ruiz, S., Sáinz, P. y Suárez, N. (1997): Avance al estudio del poblamiento paleolítico del Alto Valle del Sorbe (Muriel, Guadalajara). En: R. Balbín y P. Bueno (Eds.), *II Congreso de Arqueología Peninsular*. Tomo I. *Paleolítico y Epipaleolítico*, Fundación Afonso Henriques: 201-219.

Breuil, H. (1920): *Miscelanea d'art rupestre*, Cueva del Reguerillo, prés de Torrelaguna (Ma-

dríd). *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XX: 376.

Cacho, C., Ripoll, S. y Muñoz, F. J. (2007): *La Peña de Estebanvela: estebanvela- Ayllón, Segovia: grupos magdalenenses en el Sur del Duero.*, Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo., Valladolid.

Fenández Posse, M. D. (1980): Los materiales de la Cueva del Aire de Patones (Madrid). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 10: 39-64.

Fernández, S., Fuentes, N., Carrión, J. S., González-Sampérez, P., Montoya, E., Gil, G., Vega Toscano, G. y Riquelme, J. A. (2007): The Holocene and Upper Pleistocene pollen sequence of Carihuela Cave, southern Spain. *Géobios*, 40: 75- 90.

G.E.M. (2004) Estrategia para la conservación de la Cueva del Reguerillo. Topografía y documentación de arte rupestre. (Inédito). Torremocha del Jarama (Madrid), Guías de Espeleología y Montaña.

Lucas, M. R. (1992): Grabados Rupestres en la Cueva del Reguerillo. En: *Congreso internacional de grabados rupestres*, Lérida.

Maura, M. (1952): Los dibujos rupestres de la Cueva del Reguerillo (Torrelaguna). Provincia de Madrid. En: *II Congreso Nacional de Arqueología*, Madrid, 1951: 73-76.

Maura, M. y Pérez De Barradas, J. (1936): *Cuevas Castellanas: I. Cueva de Reguerillo (Torrelaguna)* Provincia de Madrid. Anuario de Prehistoria Madrileña, Madrid.

Ruiz Bustos, A. (2000): *Estudio paleoecológico de los sedimentos con presencia del hombre de Neandertal en la Cueva de la Carihuela (Piñar, Granada)*. Ayuntamiento de Piñar, 91 pp.

Sanchez, A. y Jimenez Guijarro, J. (2003): Primeros datos faunísticos del neolítico madrileño: la Cueva de la Ventana (Torrelaguna). En: *III Congreso de Neolítico de la Península Ibérica*: 155-166.

Sesé, C. (2006): Micromamíferos (Rodentia, Insectivora, Lagomorpha y Chiroptera) de la Peña de Estebanvela (Segovia). En: C. Cacho, S. Ripoll y F. J. Muñoz (Eds.), *La peña de Estebanvela (Estebanvela-Ayllón, Segovia). Grupos Magdalenenses en el Sur del Duero*, Arqueología en Castilla y León, Vol. 17: 145-166.

Sese, C. y Ruiz-Bustos, A. (1992): Nuevas faunas de micromamíferos del Pleistoceno del Norte de Provincia de Madrid (España). *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. (Sec. Geol.)*, 87, (1-4): 116-139.

Sevilla, P., Laplana, C., Blain, H.-A., Colino, F., Rodríguez, R. y Vega Toscano, G. (2009): Microvertebrados del nuevo yacimiento del Pleistoceno superior tardío del Abrigo del Monte (El Vellón, Madrid). En: *XXV Jornadas de la Sociedad Española de Paleontología*, Ronda, Málaga, septiembre 2009 (P. Palmqvist y J. A. Pérez Clarós, eds.).

Torres, T. (1974): El Oso de las Cavernas de la Cueva del Reguerillo. En: *Actas del III Congreso Nacional de Espeleología*, Madrid.

Torres, T. (1984): *Los úrsidos fósiles de la Península Ibérica (Tesis Doctoral)* E.N.Adaro. E.T.S.I.M.

Torres, T. (1996): El yacimiento paleontológico de la Cueva del Reguerillo. *La Cueva del Reguerillo, un estudio multidisciplinar, Comisión para la Conservación de Cavidades*. Federación Madrileña de Espeleología, Madrid.

VVAA (2006): *Dibujos en la Roca: El Arte rupestre en la Comunidad de Madrid*. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*. . Vol. 11.